

Aunque Internet se lo atribuye a otros, fue José Ingenieros el autor de esta afirmación: ***No se puede pactar con las dificultades, o las vencemos, o nos vencen.***

Admito que el único culpable he sido yo. Solo, solito y solo yo. Y nadie más. De modo que los siguientes párrafos son, una vez más, exclusivamente un merecido doble gancho de izquierda y derecha a mi incoherencia, a mi absurda pretensión de hacer realidad lo inalcanzable y a mi incomprensible insistencia por continuar siendo un férreo defensor de las causas perdidas. Ya que con el paso de los años y ante cualquier nueva oportunidad, en vez de considerar los innumerables fracasos sufridos, detenerme a analizar con la imparcialidad y minuciosidad necesarias todas las probabilidades posibles y tener en cuenta las obligaciones, las prioridades y los gustos de la gente; sigo pasando por alto los más que previsibles contratiempos que se presentarán, la lógica de los hechos, las consecuencias de la falta de planificación y la permanente realidad imposible de eludir que determina el fracaso de la práctica totalidad de mis proyectos.

Máxime, cuando en esta ocasión, para despejar absolutamente todas mis dudas, habría bastado un correo electrónico recabando vuestra opinión respecto a la conveniencia o inconveniencia de la creación de una página web para la Asociación de Antiguos Colegiales y el compromiso de colaboración periódica con la misma de cada uno de vosotros. Como siempre, exceptuando contadas ocasiones, de los casi setecientos destinatarios habríais contestado el medio centenar que soléis hacerlo siempre apoyando una y otra opciones de la primera consulta, declinando unánimemente el compromiso de colaboración periódica y ofreciendo tan solo muy pocos vuestra ayuda esporádica y puntual. Por lo que me habríais manifestado diáfano que evitase volver a meterme en camisas de once varas. Pero como os intuyo acertadamente en la mayoría de casos, eludí actuar fundamentado en la lógica, ignoré premeditadamente aplicarla y con los ojos cerrados y sin manos me lancé de cabeza a lo desconocido pretendiendo, ilusamente, que el valor demostrado y la entrega desinteresada removiesen las conciencias y la deferencia se encargase de, al menos por una vez, burlar a la lógica y

establecer como prioridades vuestro respaldo y colaboración con la página web. O sea, un imposible tan imposible como pretender que cualquier cosa ruede hacia arriba en vez de hacia abajo.

Transcurridos tres meses y medio de la desacertada determinación de comprar un dominio y enfrentarme por primera vez al reto de crear una página web, visto lo visto, rebasaría la frontera del atontamiento profundo por mi parte albergar a estas alturas la más mínima esperanza de un tímido cambio de tendencia hacia una leve mejoría en cuanto a un incremento de interés tanto en visitas como en colaboraciones. Puesto que lo sucederá será que a medida que me vea obligado a incrementar aún más el tiempo entre la publicación de una nueva noticia y la siguiente debido a su escasez, decrezca proporcionalmente el interés por conocer sus contenidos.

Así que hasta septiembre, me aguardan treinta y cuatro semanas por delante de información que no tengo ni idea de cómo cubrir ya que la documentación que me queda por publicar es absolutamente insuficiente para tan largo periodo de tiempo. Así que a partir de hoy 04/01/2016 incluiré noticias únicamente los lunes, miércoles y viernes, y más adelante las reduciré aún más. De modo que vuelvo a encontrarme por infinita vez ante una disyuntiva que aunque no tendría por qué serlo yo la catalogo y la asumo como ineludible, en base al compromiso que voluntaria y libremente adquirí conmigo mismo de organizar una reunión multitudinaria que con ocho meses de antelación me ha sobrepasado por completo, cuando lo verdaderamente complicado de afrontar y resolver aún ni ha empezado: realizar y detallar los cálculos de los importes que deberéis transferir cada uno en función de los actos en los que participaréis, controlar los pagos recibidos, reclamar los pendientes, asignar habitaciones, atender consultas y dudas, definir horarios, resolver imprevistos, etc. etc. etc. Y, todo esto y más, con la insistente pregunta que golpea el yunque de mi cerebro de: ***¿qué necesidad tenía yo de comprometerme con esta causa siendo consciente de que me iba a encontrar exactamente con lo que me he encontrado?***

Hace tan solo unos días, recibí la llamada de una persona que me interrogó: ***¿es que no sabes de sobra cómo somos?*** Sí. Lo sabía y lo sé. Y

de ahí que resulte muchísimo más incomprensible aún mi errónea decisión. Pero puesto que fui yo quien echó a rodar esta bola el año pasado y cada semana que pasa seguís y seguiréis metiéndoos dentro más interesados en no bajaros de ella hasta que se detenga en el aparcamiento del Colegio Mayor, mi obligación es la de mantenerla en movimiento hasta entonces y dirigirla hacia el destino deseado por todos vosotros esforzándome en conservar la esperanza de que aunque Dios, a veces, aprieta, nunca ahoga. Aunque pasada la fecha elegida para la celebración, aquella será otra muy diferente.

Os pido disculpas por la errónea elección que he hecho con respecto a los artículos conmemorativos consistente tanto en los adhesivos y escudos de vinilo como en las becas, que a la vista de los pedidos recibidos no os han gustado absolutamente nada. Por lo que confío que al menos las camisetas y las sudaderas os agraden algo más cuando os envíe el dibujo que llevarán serigrafiado en la espalda y sus precios definitivos. Ya que por lo que respecta a las metopas, me veré obligado a no poder ofrecéros las debido a que creo que me han estafado.

Entenderé que lógicamente vuestras visitas e interés comience a decrecer a medida que vaya tomando decisiones que no compartáis. Aunque hasta entonces vuelvo a agradecer a quienes a diario o periódicamente os interesáis por nuestra página web y en especial a quienes habéis colaborado con ella puntualmente de diferentes modos. Sé quiénes sois estos últimos, pero ignoro la identidad de los primeros ya que 1&1 carece de una aplicación informática que la proporcione, por lo que lamento no poder personalizar mi agradecimiento como hubiese sido mi deseo.

Lamento que os limitéis a leer las noticias, escuchar las canciones, ver los contenidos y a continuar sin atender mis peticiones de colaboración que me ayudarían muchísimo. Pero puesto que tenéis pleno derecho a ello, no me queda otra que asumirlo sin objeción alguna porque al menos vosotros os tomáis la molestia de visitar la página web. Otros, transcurridos más de tres meses, siguen diciéndome que aún no han podido hacerlo por no haber dispuesto de tiempo.

Hay algunas otras circunstancias que siento más aún, pero que prefiero no detallaros debido a que tampoco tendría ningún efecto reseñable hacerlo.

Espero que llegue pronto el día dos de septiembre, que haga buen tiempo durante la reunión y resulte agradable para la mayoría. Y, sobre todo, confío aprender de una vez por todas que resulta mucho más conveniente preguntar primero y hacer después, que no lo que yo acostumbro: hacer primero y preguntar después. Así me va.